

# El Militante



PERIÓDICO DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Donación: 1,50 euros  
Ayuda: 2 euros

Núm. 340 · SEPTIEMBRE · 2019

Guerra comercial  
Millones de refugiados  
Catástrofe ecológica  
Recortes sociales  
Paro y precariedad  
Violencia machista  
Autoritarismo y represión

## Frente al caos capitalista

# REVOLUCIÓN







Recesión, crisis de la democracia y endurecimiento de la lucha de clases

# El capitalismo fuera de control



Juan Ignacio Ramos  
Secretario general de  
Izquierda Revolucionaria

“Toda esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir como por encanto tan potentes medios de producción y de cambio, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las fuerzas infernales que ha desencadenado con sus conjuros... la historia de la industria y del comercio no es más que la historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las actuales relaciones de producción, contra las relaciones de propiedad que son la condición para la existencia y dominación de la burguesía”.

K. Marx y F. Engels,  
*El Manifiesto del Partido Comunista*

El sistema capitalista está completamente trastornado. Hay que remontarse a los periodos más convulsos del siglo XX, concretamente a las décadas de los años treinta y setenta, para apreciar cómo los acontecimientos políticos se entrelazan con los económicos generando un clima de incertidumbre y pesimismo entre amplios sectores de la clase dominante de todo el mundo.

No se puede rebatir que el capitalismo haya tenido un gran mérito histórico al elevar la técnica y la productividad del

trabajo a lo más alto, haber establecido una economía global y crear las condiciones objetivas para que los grandiosos recursos del planeta puedan ser utilizados de manera racional y armónica. Pero el capitalismo del siglo XXI no solo se halla más lejos que nunca de cumplir esta tarea, sino que la sobreabundancia de capitales, de mercancías y el avance de la tecnología se ha convertido, bajo el dominio de la propiedad privada y del Estado nacional, en la causa de una asombrosa escasez y pobreza, de un paro masivo y estructural, y una precarización laboral extrema. Marx ha sido confirmado plenamente.

## Especulación financiera y deuda. Las lecciones del pasado no se han aprendido

La agenda capitalista desplegada para conjurar la Gran Recesión ha sido incapaz de responder al desafío y ha empeorado las contradicciones estructurales que afloraron una década atrás. Según datos publicados por la OCDE el pasado mes de abril, la Inversión Extranjera Directa (IED) en el mundo se contrajo el 27% en 2018 y el 16% en 2017, mientras el comercio internacional crecerá un raquítico 2,6% en 2019.

Tras el estallido de 2008, las cumbres del G8 y del G20 acababan con grandes declaraciones a favor de una estricta regulación de los bancos de inversiones y controles públicos para evitar la formación de una nueva burbuja especulati-

va. Toda esta propaganda no podía maquillar lo que realmente estaban haciendo los gobiernos de todo el mundo: inyectar liquidez a mansalva para salvar a los grandes bancos, corporaciones financieras y empresas quebradas, saqueando los recursos públicos a través de planes salvajes de recortes sociales y privatizaciones masivas.

Esa es la razón de unos beneficios financieros sin precedentes en ninguna otra etapa de la historia, que ha puesto en evidencia el carácter parasitario de este tipo de capital, cada vez más ficticio y divorciado de la economía real, que obtiene plusvalías no de la inversión productiva y la venta de mercancías sino de su reproducción en los mercados de valores utilizando productos financieros especulativos. En la actualidad, los bancos estadounidenses poseen 157 billones de dólares en derivados, es decir, el doble del PIB mundial y un 12% más de lo que acumulaban en 2008<sup>1</sup>.

Junto con la gran burbuja especulativa que avanza con botas de siete leguas, la deuda mundial, tanto pública como privada, ha batido récords lastrando la recuperación y sentando las bases para una recaída aún más dramática. Según el Instituto de Finanzas Internacionales, al cierre de 2018, la deuda de hogares, empresas, bancos y gobiernos de todo el mundo ascendía a 243,2 billones de dólares, lo que equivale al 317% del PIB global.

Las tendencias recesivas son señaladas por dos fenómenos más: la deuda soberana de numerosos países que ofrece ti-

pos de interés negativos (como el caso de la alemana), se ha incrementado un 50% en los últimos tres meses, hasta alcanzar la cifra de 15 billones de dólares. El otro factor es el diferencial de rentabilidad del bono norteamericano a dos años, que supera actualmente el que ofrece el bono a diez años. Es decir, los grandes inversores dudan mucho de lo que pueda ocurrir en la economía estadounidense a medio plazo, a pesar de sus brillantes datos de crecimiento y escaso desempleo.

## Lucha por la hegemonía

La guerra comercial entre EEUU y China representa una transformación cualitativa en las relaciones internacionales dentro de una pugna mucho más amplia por la supremacía mundial. Aunque EEUU sigue manteniendo la posición directora en muchos aspectos, no puede esconder sus grandes dificultades para hacer frente a la pujanza del imperialismo chino.

Algunos datos pueden servir de ejemplo. Entre 2000 y 2015 China pasó de producir el 3% del acero mundial a totalizar el 50%, y solo entre 2011 y 2013 consumió más cemento que Estados Unidos en todo el siglo XX (*International Cement Review*).

En 1980 sus exportaciones sólo representaban el 1% del total mundial, pero en 2018 se posicionó como la principal potencia exportadora del planeta con el 12,8%, seguida de EEUU (8,5%) y Alemania (8%). El déficit comercial de EEUU con China en 2018 superó los



420.000 millones de dólares. China acapara el 30% de las ventas mundiales de automóviles, el 43% de las de vehículos eléctricos y el 42% de las ventas minoristas de transacciones comerciales<sup>2</sup>. Y la consultora eMarketer prevé que en 2020 el comercio electrónico en el gigante asiático alcance los 2,5 billones de dólares, casi un billón más que la suma del resto del mundo.

China captó alrededor del 10% de la IED de todo el mundo en 2017, frente al apenas 1% en 2000, y fue responsable de más de un tercio del crecimiento mundial en estos últimos diez años. Además se ha transformado en el banquero de los EEUU controlando el 18,7% de la deuda estadounidense, 1,18 billones de dólares.

Pero el capitalismo de Estado chino también acusa la sobreproducción y, a pesar de todos los planes estatales de estímulo, su PIB solo creció un 6,6% en 2018, el menor nivel desde 1990. Esta es la razón objetiva por la que el régimen de Beijing no puede ceder. A través de su megaproyecto de la “ruta de la seda” está llevando a cabo una agresiva política de acuerdos internacionales que suponen inversiones multimillonarias en infraestructuras, disputando el control y la dirección futura del comercio mundial.

La burguesía norteamericana se encuentra en una encrucijada histórica. Las cifras que la prensa económica muestra de EEUU, de su récord de 121 meses de crecimiento ininterrumpido y un índice de paro oficial del 3,6% —el menor registrado en medio siglo—, no pueden ocultar la decadencia de la gran potencia mundial. El crecimiento promedio del PIB en la era Trump, del 2,3%, es el más bajo de los últimos setenta años.

La producción industrial de EEUU ha ido retrocediendo desde 1970 cuando suponía el 25% del PIB, hasta el 11% en la actualidad. Lo mismo respecto a las inversiones en capital fijo y reposición de equipo: a finales de la década de los noventa rondaba el 50% de las inversiones totales y ahora está por debajo del 30%. La responsabilidad de esto no es de Beijing, sino de la clase dominante norteamericana que impulsó la deslocalización industrial hacia China y otros países con bajos salarios y condiciones laborales de esclavitud.

Las medidas económicas de Trump solo han agudizado la pauperización social, aumentando la desigualdad crónica que se arrastra bajo la administración Obama. Su recorte fiscal, anunciado para auxiliar a la clase media, no ha hecho más que enriquecer a los muy ricos. De 267 billonarios en 2008 se ha pasado a 607 en 2018, mientras 39 millones de ciudadanos reciben ayuda federal para comida.

La clase media americana, tradicional baluarte de la reacción y del conservadurismo republicano, está siendo arrasada. Según la última encuesta de consumo de la Reserva Federal, un tercio de los adultos con ingresos medios dicen que pedirán dinero prestado, venderán algo o no son capaces de pagar 400 dólares en facturas inesperadas. Una cuarta parte renunció a algún tipo de atención médica en 2018 por su elevado coste, y casi tres de cada diez mantienen un saldo negativo en su tarjeta de crédito la mayoría del tiempo.

Esto explica las oscilaciones a derecha e izquierda de estos sectores y la volatilidad del apoyo a Trump.

### Nacionalismo económico y guerra comercial

Cuando Trump llegó a la reunión del G7 en Biarritz, a finales de agosto, toda su furia en las redes se había desatado: “...las vastas cantidades de dinero hecho y robado por China a EEUU, año tras año, durante décadas, deben ACABAR y acabarán”. “No necesitamos a China y, la verdad, estaríamos mejor sin ellos”... Estos y otros mensajes semejantes llenaban las portadas de los medios de comunicación.

¿Qué creía Trump, que el régimen de Beijing iba a quedarse de brazos cruzados sin responder a sus medidas? Por supuesto que no lo creía, y sus bravatas son una confesión de la impotencia del imperialismo estadounidense.

Finalmente, el pasado 1 de septiembre entraron en vigor aranceles adicionales

productos semifabricados utilizados para producir mercancías en las industrias americanas. La política proteccionista de Trump no resolverá nada; al contrario, empeorará la situación.

Pero China también perderá con la guerra comercial. Entre 2011 y 2016 sus compras de tecnología en el mercado mundial estaban repartidas entre tres de sus rivales directos: el 27% provenían de los Estados Unidos, un 17% de Japón y un 11% de Alemania. En el país asiático se producen el 75% de los *smartphones* del mundo y el 90% de los ordenadores, y el bloqueo de los mercados internacionales, como se ha visto con el caso Huawei y del que hemos hablado en otros artículos<sup>3</sup>, podría tener efectos muy negativos.

Las empresas extranjeras producen en estos momentos el 87% de la electrónica china y el 60% de su maquinaria, y el número de las que opera en China aumentó de 203.000 en 2000 a 481.000 en 2015, año en el que ocuparon a cerca de 14 millones de trabajadores. Cerca del 40% de

La recesión parece inminente pero los grandes poderes capitalistas, divididos más que nunca, no calculan los efectos de una nueva crisis en la conciencia de las masas. Años de privaciones y empobrecimiento han generado una rabia colectiva que no deja de crecer. La clase dominante no podrá recurrir a las políticas que ya han mostrado su agotamiento frente a una nueva explosión de desempleo, cierres de empresas y descomposición económica.

Nos encaminamos a un choque fundamental entre las clases. Sí, la realidad reivindica plenamente el programa marxista recogido en obras como *El Capital* o *Teorías sobre la plusvalía*, escritas hace más de 150 años. Pero la clase obrera no llegará a estas conclusiones sólo a partir de lecturas sino a través de su experiencia.

El socialismo no caerá del cielo como una fruta madura, sino como resultado de la intervención consciente de la clase obrera y la juventud en la acción. Solo



del 15% sobre una parte de los 300.000 millones de dólares en bienes chinos importados que hasta ahora no habían sido penalizados. China contestó con gravámenes de entre el 5 y el 10% a productos estadounidenses valorados en 75.000 millones de dólares. Unido a esto, las devaluaciones competitivas del yuan y el dólar están en el orden del día.

Estas decisiones aumentarán los costes de producción tanto en EEUU, China y Europa. Afectarán duramente al sector del automóvil de EEUU, que en 2018 vendió en el país asiático vehículos por valor de 250.000 millones de dólares. Pero también al petróleo, la soja (China es el primer importador de soja estadounidense), frutos secos, cerdo, pescado y marisco congelado, ternera... El gigante asiático es el cuarto mayor mercado de exportación agrícola para Estados Unidos (9.300 millones de dólares en 2018).

No hay que olvidar tampoco que cerca del 77% de las exportaciones que EEUU recibe del país asiático corresponden a

las exportaciones de China salen de factorías de capital extranjero o mixto.

La eurozona no se librará de sufrir duramente los efectos de esta guerra. Actualmente es el bloque con mayor superávit por cuenta corriente del mundo, 465.000 millones de dólares en 2018. Pero desde enero este superávit ha descendido un 21%, impactando directamente sobre la economía alemana (cuyo sector exportador aporta el 50% de su PIB), francesa e italiana.

### Socialismo o barbarie

La autarquía y el nacionalismo económico constituyen un sueño reaccionario, como ya se comprobó en los años treinta del siglo pasado, y tras su pantalla realmente se esconde el más agresivo de los imperialismos.

Los mayores responsables de la política mundial, parafraseando a Trotsky, parecen niños correteando por la pendiente de un volcán antes de una erup-

la socialización de los medios de producción puede resolver el colapso económico y la barbarie que se dibuja ante nuestros ojos. Las fuerzas productivas mundiales necesitan un nuevo sistema social que las organice y planifique armoniosa y democráticamente. A través de errores y de derrotas, los trabajadores al frente de los oprimidos de todo el mundo sacarán las conclusiones políticas y prácticas oportunas, forjarán el partido revolucionario capaz de coronar con éxito la tarea y los expropiadores serán definitivamente expropiados. El socialismo vencerá, la humanidad vencerá.

1. Walden Bello, *El capitalismo financiero prepara la recesión 2.0* (19/06/2019), en [ctxt.es \(bit.ly/2IurY4E\)](http://ctxt.es/bit.ly/2IurY4E).
2. *China and the world: Inside a changing economic relationship*, informe de McKinsey Global Institute.
3. Bárbara Areal, *Nacionalismo económico y guerra comercial. El capitalismo ante el abismo* (junio 2019), en [www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net) (bit.ly/2IDeqFV).



Afiliate a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 686 680 720 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: A Coruña 678 420 888 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 679 500 266 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIA: 685 098 482

[www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net) • [contacto@izquierdarevolucionaria.net](mailto:contacto@izquierdarevolucionaria.net) • [f](https://www.facebook.com/izquierdarevolucionaria) [i](https://www.instagram.com/izquierdarevolucionaria) [y](https://www.youtube.com/izquierdarevolucionaria) @IzquierdaRevol



## Las políticas capitalistas de Macri provocan una catástrofe social

# Argentina se encamina hacia una crisis revolucionaria



**Carlos Ramírez**  
Izquierda Revolucionaria  
Comisión Ejecutiva

El presidente argentino, Mauricio Macri, sufrió una estrepitosa derrota en las elecciones primarias celebradas en Argentina el pasado 11 de agosto. La candidatura peronista encabezada por Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner superó en cuatro millones de votos a la derecha macrista, una debacle que refleja ante todo el enorme movimiento de masas que ha recorrido Argentina estos últimos cuatro años.

Las movilizaciones de los pensionistas, de los estudiantes y los docentes, de la mujer trabajadora por el derecho al aborto, las huelgas generales..., han provocado que el Gobierno macrista se encuentre suspendido en el aire acosado por una crisis económica devastadora y una clase obrera en pie de guerra.

### La economía se hunde

Desde las primarias, la economía del país austral ha seguido profundizando su viaje a los infiernos. Ahogada por la inflación, que ya alcanza el 65% anual, la imparable caída del peso argentino respecto al dólar (el 30 de agosto superó las 61 unidades por dólar, frente a las 45 del 9 de agosto), el peso de la deuda pública —cerca al 100% del PIB— y los desorbitados intereses en torno al 85% que debe pagar por ella, la economía argentina se encuentra al borde del precipicio.

Es imposible que Argentina pueda asumir el pago de la deuda y del crédito de 57.000 millones de dólares que el FMI le concedió en 2018. Todavía la suspensión

de pagos no es oficial pero en la práctica es un hecho. El miércoles 28 de agosto, el ministro de Hacienda, Hernán Lacunza, solicitó al FMI y a todos sus acreedores institucionales un aplazamiento en el pago de la deuda por “dificultades de liquidez” y posteriormente un plan de reestructuración de la misma por un monto superior a 100.000 millones de dólares.

Macri contaba con el aval de la burguesía y del Gobierno de EEUU. Con su victoria electoral en 2015, el imperialismo norteamericano parecía dar un paso importante en el camino de volver a contar en toda Latinoamérica con gobiernos bajo su estricto control. También fue la señal para que muchos politólogos y supuestos “marxistas” clamaran sobre el “giro a la derecha” en el continente y el “bajo nivel de conciencia” de las masas argentinas. Los hechos han demostrado lo infundadas que estaban estas suposiciones.

### Desigualdad, hambre y lucha de clases. El contexto de las elecciones presidenciales

El resultado de cuatro de años de gestión no deja lugar a dudas. La pobreza, según la Encuesta Permanente de Hogares, alcanzó hasta marzo de este año a 14 millones de argentinos, el 35% de la población. Todos los analistas coinciden en que estos porcentajes se incrementarán notablemente en los próximos meses. La situación es tan grave, que la iglesia argentina pidió al cadáver político que ocupa la Casa Rosada que declarase la emergencia alimentaria.

En este trasfondo de debacle social, los trabajadores argentinos, la juventud y los sectores más desfavorecidos están

protagonizando constantes movilizaciones. Los pasados 22 y 28 de agosto cientos de miles de manifestantes recorrieron las calles de las principales ciudades, convocados por los movimientos sociales y los agrupamientos sindicales combativos y clasistas.

Sin embargo, la burocracia sindical de la CGT y la CTA está haciendo todo lo posible para evitar unificar estas luchas en una gran huelga general, y el candidato peronista por el Frente de Todos, Alberto Fernández, a la vez que critica con la boca pequeña la política de Macri, lanza mensajes tranquilizadores a los capitalistas y al propio FMI afirmando que si gana las elecciones presidenciales del 27 de octubre, como es lo más probable, seguirá pagando la deuda, aunque renegociando plazos y condiciones. Fernández está ansioso por demostrar que respetará y salvaguardará los intereses de los capitalistas nacionales y extranjeros en todo momento.

Tanto la burguesía, el FMI y el propio Macri como los dirigentes oficialistas del peronismo intentan dar una salida “parlamentaria” a la rebelión social que está teniendo lugar. Pero en una situación catastrófica semejante, un nuevo Gobierno peronista no resolverá nada si se mantiene dentro de los límites del orden capitalista. La población argentina exigirá un cambio radical real y luchará contundentemente por conseguirlo.

### La izquierda revolucionaria y sus desafíos

El canal electoral por el que se expresan años de descontento social y de movilizaciones de masas contra Macri es el pe-

ronismo. Alberto Fernández se verá sometido a enormes presiones, atrapado por el desastre económico y las exigencias de la burguesía y el imperialismo, y la decisión de lucha de las masas que están muy lejos de haberle dado un cheque en blanco. La perspectiva de una crisis revolucionaria en Argentina se abre paso inexorablemente.

La principal fuerza de la izquierda que se reclama marxista en Argentina es el Frente de Izquierda y de los Trabajadores-Unidad (FIT-U). Esta coalición electoral, integrada por el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), el Partido Obrero (PO), Izquierda Socialista (IS), y el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST), consiguió más de 700.000 votos, manteniendo en lo fundamental el suelo electoral conquistado en los comicios anteriores.

El FIT-U podría agrupar a los sectores decisivos de la clase obrera. Para conseguirlo, además de defender un programa revolucionario debe saber establecer una táctica adecuada para conquistar a las masas que hoy marchan detrás de las formaciones peronistas, especialmente de las que se han inclinado a la izquierda en estos años tanto en el frente sindical como en los movimientos sociales.

La crítica principista a los dirigentes reformistas y procapitalistas del peronismo oficialista no está reñida con una táctica fraternal que construya la unidad de acción en la lucha con millones de trabajadores que, además en el contexto argentino actual, son muy permeables a las consignas y reivindicaciones revolucionarias. Considerar al “peronismo” como un bloque reaccionario homogéneo e impenetrable es un grave error.

Así mismo es imprescindible levantar un programa socialista de acción: que ningún salario ni pensión estén por debajo del coste de la cesta básica familiar, por lo que hay que establecer la escala móvil de precios-salarios; luchar por la anulación de las subidas del transporte, la luz y los combustibles, exigiendo la nacionalización de todos estos sectores estratégicos. Defender el sistema sanitario y educativo públicos con un plan de choque en inversiones y contrataciones. Combatir el desempleo partiendo de la ocupación y puesta en funcionamiento de toda empresa que cierre o despida y exigir su nacionalización bajo control obrero.

Otra medida fundamental es dejar de pagar la deuda externa y nacionalizar el sistema financiero y bancario bajo la dirección y control democrático de los trabajadores, para preservar los ahorros de la población y utilizar estos fabulosos recursos en medidas urgentes contra la pobreza y la exclusión social. Asimismo es necesario el monopolio estatal del comercio exterior para evitar que un puñado de multinacionales exportadoras maneje a su antojo la liquidación de las divisas.

En definitiva, echar a Macri y acabar con el Gobierno de la oligarquía y el capital mediante la movilización revolucionaria de los trabajadores, para crear las condiciones de un poder obrero alternativo y socialista.

Argentina ha entrado en un periodo decisivo de grandes choques entre las clases y de oportunidades para levantar una alternativa revolucionaria, socialista e internacionalista que tendrá un efecto eléctrico en toda Latinoamérica y el resto del mundo.





# Hong Kong

## El levantamiento popular, en un momento decisivo



**Juana Cobo**  
Izquierda Revolucionaria  
Comisión Ejecutiva

Las protestas en Hong Kong duran ya tres meses. A pesar de la presión del régimen chino y la violenta represión policial desatada por el Gobierno de Carrie Lam el movimiento sigue manteniendo todo su vigor y una mayor combatividad.

La huelga general del 5 de agosto marcó una nueva etapa en la lucha contra la ley de extradición. En Hong Kong existen dos grandes sindicatos, el mayor con 410.000 afiliados es la Federación de Sindicatos de Hong Kong (HKFTU) y que cuenta con una tradición de lucha contra el dominio colonial británico, pero sus estrechos vínculos con el Partido Comunista Chino y el régimen burgués de Beijing han llevado a su dirección a posicionarse contra las protestas. El segundo sindicato es la Confederación de Sindicatos de Hong Kong (HKCTU) con 200.000 miembros, alineado con el grupo pandemócrata, la oposición oficial burguesa de Hong Kong que pretende una salida negociada con China. Aunque durante semanas el HKCTU se resistió a convocar la huelga general, finalmente la abrumadora presión de miles de activistas y de una juventud decidida a todo le obligaron a convocarla junto con otros movimientos y colectivos sociales, como el Frente Civil de Derechos Humanos, y partidos de la izquierda que también han estado al frente de las últimas grandes manifestaciones.

### Una huelga general histórica

Decenas de miles de trabajadores participaron en la huelga general, en el sector ferroviario, el metal, el bancario, los aeropuertos o en el sector servicios. El éxito fue total, superando con determinación la oposición del régimen chino y de muchos empresarios hongkoneses que hicieron todo lo posible por impedirla, y a pesar de los cientos de despidos que se han sucedido desde el inicio de las protestas. Esta huelga general representa un acontecimiento histórico: es la primera desde

1925, cuando la ciudad sufría el yugo del imperialismo británico.

Esta irrupción de la clase obrera en la situación marca un punto de inflexión: ya no solo son los estudiantes y la juventud, ahora los trabajadores también han retado al régimen, dando impulso a un movimiento que, hace tiempo, ha superado y ampliado las reivindicaciones iniciales. La población no pide solo la retirada total de la ley de extradición —suspendida hace un mes—, exige la dimisión de la ejecutiva jefe Carrie Lam, la anulación de los cargos contra los participantes en las protestas, una investigación independiente de la violencia policial, la liberación de los más de 700 detenidos desde junio y la celebración de elecciones libres y democráticas basadas en el sufragio universal.

Lo que alimenta también las protestas es la profunda crisis social debido al estancamiento de los salarios, la extensión de la pobreza, la escasez crónica de vivienda digna —que obliga a cientos de miles de personas a hacinarse en minúsculos espacios peligrosos para la salud—, o la ausencia de oportunidades laborales para los jóvenes. Todo esto coexiste con una pequeña élite de multimillonarios hongkoneses, muchos de los cuales mantienen estrechos vínculos con la plutocracia capitalista del mal llamado Partido Comunista de China, y que domina la vida económica de la ciudad.

### El movimiento de masas mantiene su fuerza pese a la violencia del régimen

Estas últimas semanas se ha intensificado la represión policial, recurriendo al uso de fuego real contra los manifestantes. También han aumentado los ataques de grupos de criminales y de lumpenes, a los que el régimen está recurriendo para amedrentar a las masas. Lejos de conseguirlo ha provocado una mayor radicalización, la extensión de las acciones y que sean cada vez más audaces.

Desde el 27 de julio todas las protestas son ilegales, pero eso no ha impedido que sigan siendo multitudinarias y dia-

rias. Hay cortes de carreteras, sentadas, ocupaciones del aeropuerto y del centro financiero de la ciudad... El 18 de agosto casi dos millones de personas participaron en una manifestación desafiando la prohibición policial y la lluvia torrencial. El 23 por la tarde, más de 200.000 personas organizaron una cadena humana que rodeó la ciudad; el sábado 24 cientos de miles asistieron a otra manifestación, y al día siguiente decenas de miles acudieron a un mitin en Victoria Park.

Frente a este torrente, el 18 de agosto las fuerzas pro-Beijing convocaron una concentración contra la “violencia” que reunió a unas 100.000 personas según los organizadores. La comparación con las protestas contra el régimen ilustra muy bien la actual correlación de fuerzas.

No son pocos los sectores de la izquierda reformista y exestalinista que solo ven en esta rebelión popular la mano del imperialismo estadounidense. Son incapaces de entender que el Gobierno chino responde a los intereses de la nueva clase capitalista, que disputa al imperialismo norteamericano la supremacía del mercado mundial. No es un régimen socialista, aunque todavía la propiedad pública sea importante, estamos ante una dictadura bonapartista autoritaria y despótica que explota a la clase obrera y el campesinado para acelerar la acumulación de beneficios de los grandes magnates.

La administración hongkonesa está acorralada por el movimiento de masas provocando ya diferencias dentro del Gobierno. Algunos de sus miembros han pe-

didado a Lam que ceda a algunas de las demandas del movimiento pero, hasta ahora, la única “concesión” es el inicio de una “larga negociación” sin dar más detalles sobre sus objetivos. Es decir, una táctica dilatoria para engañar a las masas.

### Beijing teme el contagio de las protestas

Por otro lado, el Gobierno chino está amenazando con una intervención militar si el régimen de Hong Kong no acaba con las protestas. China ha acumulado tropas en la provincia limítrofe de Shenzhen. Que esta amenaza se convierta en realidad es una apuesta peligrosa para el régimen chino debido a los efectos políticos, tanto internos como internacionales, que tendría una represión salvaje como la llevada a cabo en Tiananmen. No responder también tiene riesgos. Mandaría una señal de victoria al movimiento hongkonés y de debilidad del régimen de Beijing, lo que alentaría más tarde o más temprano una oleada de protestas en el conjunto de China.

Xi Jinping se enfrenta a las críticas internas de sectores del aparato y está muy preocupado por el incremento de las protestas y huelgas. El *China Bolletín Labor* publicaba que en 2018 los conflictos laborales aumentaron un 36% respecto al año anterior. Bajo ningún concepto el Gobierno chino quiere que el movimiento de masas en Hong Kong pueda convertirse en punto de referencia para la clase trabajadora china.

Las masas hongkonesas no sólo deben enfrentarse al régimen, necesitan luchar contra los capitalistas hongkoneses que sustentan al Gobierno Lam. La tarea urgente es construir un partido de los trabajadores y la juventud armado con el programa de la revolución socialista y que luche por el derrocamiento de la clase capitalista hongkonesa y el régimen burgués bonapartista de Xi Jinping. La ausencia de este partido permite que la oposición oficial burguesa pueda encontrar cierto eco dentro del movimiento, aunque a diferencia de otras ocasiones su autoridad está más limitada. Este hecho demuestra la radicalización y el nivel de conciencia de los jóvenes y trabajadores hongkoneses.

Solo con su propio partido revolucionario podrán conseguir plenos derechos democráticos, acabar con la represión de las minorías nacionales y terminar con el latrocinio de la burguesía nacional, de las multinacionales imperialistas y con la feroz represión que sufre la clase obrera china y hongkonesa. Es necesaria una nueva revolución, pero esta vez dirigida por la clase obrera más fuerte del mundo que en las últimas décadas ha concentrado en sus manos un poder inmenso.







# Portugal

## Cuatro años de Gobierno del PS al servicio de la patronal y la austeridad



Antonio Gª Sinde  
Izquierda Revolucionaria  
Madrid

El 6 de octubre, fecha de las elecciones generales, finalizará el cuarto año de mandato del Gobierno portugués del PS que inicialmente despertó grandes ilusiones. Las elecciones de 2015 marcaron un giro a la izquierda, reflejo del malestar social ante las políticas de austeridad, que ya se había expresado en cuatro huelgas generales y en las manifestaciones más multitudinarias vividas en el país desde la Revolución de los Claveles.

El dirigente socialista António Costa consiguió el apoyo del Partido Comunista Portugués (PCP) y del Bloco de Esquerda (BE) para constituir una mayoría parlamentaria, aunque el Gobierno se constituyó únicamente con ministros socialistas. Costa inauguró su mandato con la promesa de acabar con la austeridad, pero cuatro años después no solo no ha revertido las políticas de recortes y de supeditación a los intereses del gran capital, sino que ha agudizado sus políticas antiobreras y represivas, como lo demuestra su abierta violación del derecho de huelga en las recientes luchas de los enfermeros y los transportistas de mercancías peligrosas.

### ¿En qué ha consistido el “milagro portugués”?

Con motivo de las negociaciones entre PSOE y Podemos para la constitución del nuevo Gobierno, Pedro Sánchez ha puesto como ejemplo al Ejecutivo portugués, intentando así que Unidas Podemos le garantice la investidura y un cheque en blanco. Esta visión recibió el apoyo del presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, quien señaló que Sánchez “debe hacer una política económica como la que está haciendo el Gobierno de Portugal”.

Este ha mantenido los ejes principales del plan de ajuste impuesto por la

troika desde 2011 a 2014: reducción salarial, recorte del gasto público e incentivos fiscales a los inversores y a los ricos.

Se ha publicitado mucho el aumento del salario mínimo, que entre 2014 y 2019 pasó de 485 a 600 euros mensuales, un incremento nominal del 23,7% que, ajustado a las subidas de precios, se queda en el 19,2%. Puede parecer importante pero, teniendo en cuenta que según la Universidad de Lisboa el límite de la pobreza en 2016 estaba en 800 euros por persona, el salario mínimo portugués está muy lejos de permitir una vida digna.

Pero la evolución de los salarios reales es incluso peor. Gracias a la generalización del trabajo precario, los empresarios han podido limitar la subida real entre el primer semestre de 2014 y el mismo periodo de 2019 a un escaso 5,8%.

Si algo ha caracterizado el mandato de Costa ha sido la extensión de la precariedad, la segunda mayor de Europa en los últimos años, que ha permitido seguir reduciendo los costes laborales y atraer así inversiones masivas, dirigidas básicamente al sector turístico, que emplea ya a más de la quinta parte de la fuerza laboral portuguesa, y que constituye la médula del llamado “milagro económico portugués”: aprovechar los salarios de miseria

para atraer capital especulativo, que igual que llega se va, en busca de destinos con salarios aún más bajos.

Vinculado al turismo también se está viviendo un *boom* del sector inmobiliario, que se está traduciendo en alzas desmesuradas del precio de la vivienda, siendo en los últimos años el país europeo con mayores subidas de los precios inmobiliarios. Solo en 2018 el precio de la vivienda en Lisboa y Oporto aumentó más del 20%, provocado un gravísimo problema de acceso a la vivienda, y un importante aumento de los desahucios.

### Rebajas fiscales para los ricos y aniquilación de la inversión pública

La situación de la clase trabajadora se ve agravada por la drástica caída del gasto y la inversión públicas. Los gastos corrientes del Estado han pasado de representar el 48,2% del PIB en 2015 al 44% en 2018. Respecto a la inversión pública, en 2016 el Gobierno socialista la redujo en un 16,5% hasta caer al 1,8% del PIB, el menor porcentaje desde 1960.

Esta reducción de gasto e inversión públicas ha afectado fundamentalmente a los servicios sociales y a las infraestruc-

turas, añadiendo más sufrimiento a una clase trabajadora ya muy castigada por los bajos salarios y la precariedad.

Gracias a estos recortes, realizados en nombre de la sagrada necesidad de reducir el déficit público, el Gobierno del PS y sus socios PCP y BE han aprobado un amplio plan de incentivos fiscales para las grandes fortunas, convirtiendo a Portugal en un nuevo paraíso fiscal para millonarios de todo el mundo, un paraíso al que ya se han trasladado potentados españoles como Marcos de Quinto o Carmen Martínez Bordiú, nieta del dictador Franco.

Pero la “disciplina fiscal”, que se aplica sin piedad cuando se trata de la educación, la sanidad o los transportes públicos, se relaja cuando se trata de ayudar al sector financiero. En mayo, el Novo Banco, entidad creada con los activos sanos del quebrado Banco Espírito Santo, recibió una nueva inyección de capital de 1.150 millones de euros. El Novo Banco fue privatizado por el Gobierno socialista en abril de 2017. Su comprador, el fondo norteamericano de capital riesgo Lone Star, no solo no pagó un céntimo al Estado portugués, sino que en 2018 ya recibió una ayuda de 450 millones.

### Pasividad de los dirigentes de la izquierda portuguesa y los sindicatos

Si hay algún “milagro” es la sumisión incondicional al Gobierno socialista de los dirigentes del PCP y el BE, dos organizaciones que, supuestamente, se ubican a la izquierda del PS. Estos dirigentes, junto con los del sindicato CGTP, han servido de coartada de izquierda al Gobierno y con su pasividad y silencio han dejado a Costa las manos libres para aplicar su batería de medidas antisociales.

Han permanecido mudos cuando el Gobierno aplicó a enfermeros y a transportistas de mercancías peligrosas la Ley de Requisición Civil, una ley de excepción que permite forzar la vuelta al trabajo bajo penas de cárcel y utilizar al ejército contra los huelguistas. Incluso, han admitido la humillación de que el PS buscara en mayo los votos de la derecha para derrotar la propuesta apoyada por el PCP y el BE de actualizar los salarios de los profesores.

El triste papel jugado hasta ahora por estos dirigentes ha sido el de ayudar al PS a desmovilizar a la clase trabajadora y la juventud, extendiendo la desmoralización y el escepticismo. Su excusa ha sido que estas políticas, a pesar de su contenido antisocial, generaban crecimiento económico y empleo, y que era preferible un trabajo precario a cifras de paro cercanas al 20%. Ante los síntomas de que una nueva crisis económica se avecina, las excusas de los dirigentes de la izquierda portuguesa se están viniendo abajo, dejando al descubierto que las políticas de Costa en modo alguno han resuelto los problemas de fondo de la economía portuguesa, sino que se han aprovechado de una coyuntura favorable gracias a que los costes salariales han caído más drásticamente que en el resto de países de la zona.

Ante las próximas elecciones estas organizaciones deberán escoger entre seguir apoyando la política antiobrera del Partido Socialista, contribuyendo así a reforzar su mayoría parlamentaria, o bien escuchar la voz de la calle, que se expresa en la movilización de sectores cada vez más amplios de la clase trabajadora y en la creación de nuevos sindicatos sectoriales al margen de la CGTP, y presentar una alternativa socialista capaz de verdad de poner fin a las políticas de austeridad.







# Una crisis histórica del capitalismo británico

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Por supuesto, la burguesía estadounidense también querrá sacar ventaja de un posible acuerdo con Gran Bretaña y acentuar su papel de vasallo. Según han desvelado documentos internos de la administración Trump, este acuerdo de libre comercio implicaría abrir aún más el mercado británico al capital norteamericano, lo que en el sector de la alimentación conllevaría importantes restricciones a las exportaciones a la Unión Europea. Por otro lado, muchos servicios públicos, como el Servicio Nacional de Salud, se verían seriamente amenazados, ya que las grandes empresas norteamericanas, en alianza con las británicas, acelerarían los planes de privatización en marcha agravando la fuerte crisis social que padece el país.

Paradójicamente, Gran Bretaña saldría de la UE supuestamente para recuperar “su soberanía”, para convertirse prácticamente en una colonia norteamericana, algo que obviamente a un sector de los grandes capitalistas británicos les parece aceptable por más que recurran a la demagogia nacionalista.

**¡No a la unidad nacional!  
¡Sí a la lucha de clases  
contra la austeridad  
y por una Europa socialista!**

En estos momentos decisivos, el líder del Partido Laborista, Jeremy Corbyn, en lugar de llamar a la movilización de masas y a la huelga general para tumbar al Gobierno tory como paso imprescindible para lograr un Gobierno de la izquierda que rompa con la austeridad, se ha ofrecido como garante de la estabilidad capitalista e institucional.

Los *blairistas* del ala de derechas del Partido Laborista han propuesto abiertamente un gobierno de Unidad Nacional. Y lo peor es que Corbyn está haciendo el juego a esta estrategia cuando, a través de una carta pública\*, ha propuesto a diputados tories contrarios al Brexit, liberales y verdes, partidos procapitalistas declarados, unirse y trabajar juntos para establecer un Gobierno técnico de cara a convocar elecciones y lograr un Brexit acordado o un nuevo referéndum. Esta es una política completamente equivocada.

A pesar sus generosas ofertas y sus muestras de responsabilidad, la clase do-

minante británica sigue sin confiar en Corbyn, temerosa de que su elección como primer ministro anime la lucha de la clase obrera y la juventud en líneas anticapitalistas.

Corbyn debe romper ya con la postura de unidad nacional con los tories, los liberales y los *blairistas*, que busca salvar los intereses de la clase capitalista británica. Para ello debe basarse en aquello que le aupó como líder del laborismo: la lucha contra la austeridad y los recortes sociales, la defensa de reformas sociales radicales en favor de la clase obrera, o la nacionalización de sectores clave de la economía como los ferrocarriles, el sector energético o las empresas de suministro de agua.

El Brexit ha desvelado las limitaciones tanto del nacionalismo económico de la derecha populista y reaccionaria, como de la socialdemocracia tradicional y de aquellos sectores de la nueva izquierda reformista, como Corbyn, Tsipras o Pablo Iglesias, que no ven otra salida que la permanencia en la UE capitalista y su “reforma” democrática.

Un Brexit capitalista, que respeta el orden que imponen los grandes mono-

polios en un momento de contracción mundial de la economía, será pagado con más despidos, más explotación, precariedad laboral y pérdida de derechos. Pero la opción de la permanencia en una UE que es un club al servicio de las multinacionales capitalistas, que legisla y actúa contra la clase obrera, tal y como hemos podido ver de forma dramática en el caso de Grecia y del resto de países, no es ninguna opción “progresista”.

Las lecciones de estos acontecimientos son evidentes. La alternativa debe pasar por una amplia movilización de la clase obrera y la juventud en defensa de un programa anticapitalista que resuelva los graves problemas sociales que padecen millones de trabajadores y trabajadoras británicas. Para ello, hay que exigir a Corbyn y a los dirigentes del TUC y de los principales sindicatos británicos la convocatoria de movilizaciones masivas y una huelga general no solo para tumbar al reaccionario Gobierno de Johnson, sino a los conservadores y al resto de partidos procapitalistas responsables de la austeridad, y para revertir inmediatamente los recortes y contrarreformas aprobadas desde 2010.

Solo sobre estas bases podrán afrontarse en beneficio de la clase obrera unas elecciones anticipadas, cortando de raíz la demagogia populista y chovinista de Johnson.

Una movilización de masas que levante un programa socialista para expropiar a los grandes monopolios capitalistas y nacionalizar la banca, bajo control democrático de los trabajadores, como la única forma efectiva de acabar con la pobreza y la exclusión social creciente, el desempleo y la precariedad, el racismo, la falta de vivienda pública, y asegurar sanidad y educación pública digna para toda la población. Ni dentro ni fuera de la Unión Europea hay solución. Es necesario unificar la lucha contra la UE capitalista sobre la base de un programa revolucionario para conquistar una Europa socialista.

\* Carta completa de Corbyn en [www.independent.co.uk](http://www.independent.co.uk) (bit.ly/2lq5sAF): “Como eres uno de los 116 diputados conservadores o independientes que votaron contra un No Acuerdo y no estás en la bancada gubernamental, te escribo para ofrecerte trabajar juntos, de forma colegiada, colaborar entre partidos, para buscar una forma práctica de cara a evitar un No Acuerdo”.

## Rafael Martín Gabikagogeaskoa

### Más de 40 años de lucha revolucionaria. ¡No te olvidaremos!



Miguel Mitxitorena  
y Eloy Val  
Ezker Iraultzailea

El 9 de agosto nos dejó el compañero y amigo Rafa. Tenía 71 años. Lo conocimos en Orduña hace ya casi 50 años, eran tiempos convulsos.

Rafa trabajaba en la Ibérica de Agujas, una empresa de 25 trabajadores. En 1976 entramos en contacto con UGT y organizamos el sindicato en la ciudad, llegando a tener más de 250 afiliados. Participamos en congresos de UGT y PSOE donde descubrimos que había otras ideas y que nos convenían más: las del marxismo revolucionario que defendían los compañeros/as de la UGT de Álava y que expresaban a través del periódico *Nuevo Claridad*, ahora *El Militante*-Izquierda Revolucionaria. Rápidamente comprendimos que era nuestra organización.

Rafa participó de forma activa en la batalla contra el régimen del 78 y los Pactos de La Moncloa. Batalla que hubo que dar dentro de la UGT y PSOE, cuya burocracia expulsó a multitud de afiliados por defender las ideas del marxismo.

En los años 80 desarrolló una intensa actividad como delegado sindical. Sin embargo, por entonces Orduña perdió la mitad de los puestos de trabajo industriales y él también sufrió el desempleo. Pero continuó la batalla por dar a conocer las ideas marxistas en el movimiento obrero: en la margen izquierda del Nervión,

en las movilizaciones en Bilbao y en Llodio. Durante 1986-87, durante las luchas estudiantiles y la formación del Sindicato de Estudiantes, hacíamos actividad en los institutos de Barakaldo, Sestao, Baskaia y otros pueblos.

Rafa luchó por un mundo socialista, un mundo donde todas las personas tengan satisfechas sus necesidades y puedan desarrollar todas sus capacidades. Fue un obrero con una gran conciencia de clase y un fuerte espíritu revolucionario, consecuente y muy comprometido con la construcción del partido.

Rafa nos ha dejado en agosto, aniversario del asesinato del gran revolucionario ruso León Trotsky. Compañero Rafa, a ti también: “legamos tu recuerdo irreplaceable a las generaciones más jóvenes de los obreros del mundo. Con justicia vivirás en los corazones de todos aquellos que trabajan, sufren y luchan por un mundo mejor”.

Que la tierra te sea leve.



Pedro Sánchez deja claro que no hará una política de izquierdas

# ¡Hay que retomar la movilización masiva contra los recortes!



El rotundo rechazo del PSOE a conformar un Gobierno de coalición con Unidas Podemos no solo abre la posibilidad de volver a las urnas en noviembre, muestra ante todo que Pedro Sánchez ha pasado el Rubicón cediendo a las presiones del Ibex 35, el aparato del Estado y la Unión Europea (UE) para mantener la agenda de recortes y ataques a los derechos democráticos.

En estos días los dirigentes del PSOE han multiplicado sus comparecencias en los medios de comunicación esgrimiendo todo tipo de argumentos para insistir en un Gobierno en solitario. Aluden a las múltiples reuniones con diferentes colectivos de la “sociedad civil” de las que ha surgido un supuesto programa de 300 medidas “progresistas”. ¿A quién pretenden engañar? Si lo tuvieran tan claro habrían derogado ya las contrarreformas del PP, desde la laboral y la de pensiones, hasta la LOMCE y la Ley Mordaza.

Pero no han hecho nada de eso, al contrario, sus ministras en funciones han dejado muy claro que tienen intención de man-

tenerlas y en todo caso acometer cambios cosméticos sin ningún valor.

Lo único cierto que ha dicho Sánchez en estos días es que una coalición con Unidas Podemos significaría dos gobiernos en uno. Y es que a pesar de las muestras y promesas dadas por Pablo Iglesias y otros dirigentes de Podemos de su fiabilidad y lealtad constitucional, los grandes poderes capitalistas nacionales y extranjeros no se fían. Piensan que una vez Sánchez empiece a llevar a cabo sus exigencias, las presiones de la lucha de clases pueden provocar una crisis de Gobierno que lo haga saltar por los aires, añadiendo aún más inestabilidad y polarización. No temen a Pablo Iglesias, sino a lo que en su día representó Podemos y al movimiento de masas que lo catapultó y que sigue vivo y coleando.

## Crisis del régimen y recesión

La dificultad para constituir un Gobierno de coalición entre el PSOE y la formación morada es un ejemplo de la pro-

funda sacudida que vive el Régimen del 78 y de la intensa polarización política y social que recorre la sociedad.

Las elecciones del 28 de abril, como ya dijimos, supusieron un duro golpe para el bloque de la derecha, que perdió por una diferencia de casi dos millones de votos frente al PSOE, Unidas Podemos y la izquierda independentista. Pero estos resultados no significaron un cheque en blanco a Pedro Sánchez. El mandato de las urnas era muy claro para la base social y electoral de la izquierda: revertir las contrarreformas aprobadas por los gobiernos del PP y poner fin a años de recortes, a los desahucios, a la extensión del trabajo precario y los salarios miserables, al desempleo crónico que empuja a la juventud a la pobreza y al exilio económico. También fue un voto para acabar con la legislación autoritaria, empezando por la Ley Mordaza, y depurar a fondo un aparato del Estado trufado de franquistas reparando moral, política y económicamente a las víctimas de la dictadura. Por supuesto, ese voto a la

izquierda manifestó la aspiración de resolver la cuestión nacional en Catalunya sobre bases democráticas.

No es ninguna casualidad que los grandes poderes capitalistas cuenten con la fiabilidad del PSOE y su garantía como partido de “Estado”, probada a lo largo de décadas. El escándalo del *Open Arms* es un buen ejemplo de la “lealtad” del Gobierno de Pedro Sánchez a las políticas migratorias racistas y criminales del conjunto de la UE. Las repugnantes declaraciones del ministro Abalos, al que “le molestan los abanderados de la humanidad que no tienen que tomar ninguna decisión”, o las de la vicepresidenta en funciones, Carmen Calvo, afirmando que el *Open Arms* “no tiene permiso para rescatar”, son un claro indicativo de a qué intereses responden estos individuos.

La socialdemocracia española garantiza el mismo compromiso firme con el resto de dictados de la UE, quien ya ha puesto encima de la mesa nuevos recortes en los próximos dos años, 15.000 millones de euros exactamente, y ha señalado que hay que “reformar” el sistema público de pensiones, una de las grandes agresiones pendientes contra los trabajadores.

Para ello necesitan de un partido en el Gobierno capaz de garantizar la paz social en un momento en que los vientos de una nueva recesión empiezan a soplar con fuerza, y cuando la inestabilidad política no tiene visos de replegarse sino todo lo contrario: tan sólo el desenlace del Brexit el 31 de octubre, y la próxima sentencia del procés señalan un escenario inédito y lleno de convulsiones.

El freno de la economía española es un hecho. Según el INE, en el segundo trimestre del año el PIB creció un 0,5%, la cifra más baja desde 2014. Las exportaciones ya están sufriendo los efectos: en junio retrocedieron un 6,6% y si tenemos en cuenta que casi un 25% van a Alemania, Italia y Reino Unido —tres países al borde de la recesión y con una grave crisis política— el impacto no será pequeño. La inversión también se ha ralentizado: con un descenso del 0,2% en el segundo trimestre del año, especialmente acusado en maquinaria y bienes de equipo (2,5% trimestral).

La producción manufacturera sin haber compensado aún un desplome del 21% desde el estallido de la crisis en 2007, se enfrenta ahora a un nuevo retroceso que está teniendo efectos en el empleo con cierres empresariales importantes (La Naval, Alcoa o Vestas), despidos masivos en el sector del transporte aéreo y EREs a la vista en la automoción. El índice de producción industrial cayó en junio un 0,2% y solo el sector de automóvil retrocedió un 5,6% en el primer semestre, mientras las ventas de coches se han desplomado en julio y agosto. Las con-

## Sumario 11/13: Solidaridad con los 47 imputados ¡Defender los derechos de los presos vascos no es delito!



Los 47 imputados por terrorismo afrontan penas de cárcel que suman 600 años. En realidad, estas personas forman parte de colectivos de apoyo a los presos vascos; ya sea en la defensa jurídica, organizando movilizaciones o campañas de sensibilización, denunciando

injusticias, haciendo seguimiento a su salud o paliando de alguna manera los estragos económicos que causa la política de dispersión. ¡Basta de represión!

Más información en  
[www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net)



secuencias sociales y en la lucha de clases de estos acontecimientos no se harán esperar.

### Los capitalistas dictan la línea al PSOE

Con este horizonte, los círculos decisivos de la clase dominante, que no quieren verse sacudidos por nuevas turbulencias, han vuelto a imponer el veto a la entrada de Unidas Podemos en el Gobierno, como ya lo hicieron en 2016, y a pesar de las constantes cesiones de Pablo Iglesias y sus esfuerzos por aparecer como un hombre de Estado.

Esto es lo que está detrás de la intensa campaña de sectores de la burguesía, de la CEOE y la banca a favor de configurar un Gobierno estable entre el PSOE y Ciudadanos, y que se ha concretado en las dimisiones de diferentes dirigentes del partido de Albert Rivera que censuran su giro a la “extrema derecha”. Se trataba de convertir el “con Rivera no”, que cantaban los militantes socialistas en Ferraz la noche electoral, en “con Rivera sí por la estabilidad de España”.

Sin embargo, la dinámica de la lucha de clases ha impedido esta solución, con un Rivera en decadencia cada vez más escorado a la derecha en su permanente competición con PP y Vox. A pesar de todo, Sánchez sigue sin escatimar esfuerzos pidiendo tanto al PP como a Ciudadanos su abstención para evitar depender de Unidas Podemos y gobernar en solitario utilizando pactos parlamentarios a la carta.

Es sintomático que Sánchez, el mismo que reconoció públicamente las presiones de los poderes económicos y mediáticos sobre él para impedir un Gobierno del PSOE y Podemos en 2016, que dio la batalla contra el aparato y que fue forzado a dimitir por no transigir con la abstención en la sesión de investidura de Rajoy, ahora suplique a la derecha que le facilite la llegada a La Moncloa. Un signo más que evidente de cuáles son sus intenciones al frente del nuevo Ejecutivo, y que le ha valido la reconciliación con Felipe González.

En una reciente entrevista publicada por *El País*, Sánchez afirmaba que “necesitamos un Gobierno fuerte” que “sea coherente, consistente, tenga una única dirección y sea eficaz en la respuesta a los desafíos que tienen la sociedad española y la sociedad europea en su conjunto”, por eso no puede haber “dos gobiernos en uno”. El mensaje es cristalino: hay que prepararse para llevar adelante una política no de gestos y guiños “progresistas”, sino “realista” y acorde a

los intereses de los capitalistas españoles y europeos.

### Cerrar el paso a la reacción con la movilización y un programa socialista

La estrategia de Podemos, que lo apostó todo a entrar en el Consejo de Ministros, se ha convertido en un callejón sin salida. Las decisiones trascendentales y que determinan la vida de millones no se toman ni en el parlamento ni en los ministerios, sino en los consejos de administración de los bancos y las grandes empresas, en los Estados Mayores y en los altos órganos judiciales que velan por sus intereses. Asumir, como ha hecho Podemos, que basta con el juego parlamentario y la habilidad negociadora para cambiar las cosas, no sólo es un error garrafal, sino que certifica su abandono de la lucha de clases y una perspectiva sería de transformación social.

Pablo Iglesias y los dirigentes de Podemos se encuentran atrapados en el juego del parlamentarismo renunciado a organizar a millones de trabajadores y jóvenes de cara a tener una palanca con la que sí poder hacer frente a los poderosos.

Que el bloque reaccionario del PP, Cs y Vox pudiera llegar a La Moncloa después de los resultados del 28A sería un retroceso que no tiene justificación alguna. Esta es la única razón por la que Unidas Podemos no tiene que impedir que Sánchez forme su Gobierno, pero facilitar su investidura no implica su participación en el Ejecutivo del PSOE ni su sumisión a Pedro Sánchez y su demagogia.

Lo fundamental es rectificar toda esta estrategia para transformar a Unidas Podemos en el baluarte de una oposición de izquierda consecuente, que entienda que sólo se pueden conquistar reformas si se ganan en la calle con la movilización. Frente al cretinismo parlamentario hay una alternativa: la organización y movilización de la clase obrera y de la juventud bajo un programa de lucha que rompa con la lógica del capitalismo y levante la bandera del socialismo.

Muchos considerarán esta posición política “utópica” o una renuncia sectaria a cambiar las cosas “realmente posibles”. Pero este tipo de pragmatismo es el que ha destruido a organizaciones de la izquierda antaño poderosas, que renunciaron al marxismo revolucionario en su programa y acción, y terminaron plegándose a las exigencias del sistema hasta ser fagocitados y convertidos en formaciones inocuas.



Si los dirigentes de Unidas Podemos, en lugar de votar la investidura de Sánchez para liderar inmediatamente una oposición de izquierda en las calles y en el parlamento, contribuyen al adelanto electoral, pagarán un precio: serán responsabilizados por toda la armada mediática de abrir el paso a la derecha en los comicios de noviembre, a pesar de que esto sólo sea propaganda y luz de gas.

Esa es la intención que se esconde tras las maniobras y declaraciones de Pedro Sánchez insistiendo en que no es necesario “ni coalición, ni elecciones” sino que “hay una tercera vía: un programa común progresista”. El último congreso sacado de la chistera socialdemócrata con el fin de obtener un cheque en blanco para un Gobierno en solitario manejable por los capitalistas.

La única forma de segar la hierba bajo los pies de la socialdemocracia, en este caso del PSOE, y desenmascarar los intereses ocultos a los que Pablo Iglesias se refiere constantemente, es luchar efectivamente por el cumplimiento del programa por el que estamos luchando hace años y por el que millones fuimos a votar el pasado 28 de abril:

- Derogación inmediata de todas las leyes reaccionarias aprobadas por el PP (reforma laboral, de pensiones, Ley Morada, LOMCE...) y reversión de todos los recortes sociales.

- Devolución inmediata de los más de 60.000 millones de euros regalados por el Estado a los bancos en los planes de rescate, y nacionalización de la banca y los sectores estratégicos de la economía.

- Incremento drástico de las partidas de sanidad y educación públicas en los próximos presupuestos, y fin de todas las medidas y leyes privatizadoras.

- Incremento del SMI y de la pensión mínima a 1.200 euros.

- Prohibición por ley de los desahucios y un plan de choque

para crear en cuatro años un parque público de dos millones de viviendas con alquileres sociales asequibles.

- Nacionalización inmediata de las grandes empresas eléctricas y de la energía para acabar con la pobreza energética y defender el medio ambiente.

- Depuración de fascistas del aparato del Estado, policía, ejército y judicatura. Por la reparación política, social y económica de las víctimas del franquismo.

- Luchar con medios materiales y humanos suficientes contra la violencia machista y la justicia patriarcal.

- Reconocimiento del derecho a la autodeterminación y anulación del juicio a los presos políticos catalanes.

Cumplir con este programa, arrancar estas conquistas, no dependerá de estar o no estar en el Consejo de Ministros, sino del movimiento en las calles, rompiendo en primer lugar con la estrategia de paz social impuesta por los grandes sindicatos.

Las lecciones de este periodo son claras. No podremos asaltar los cielos desde los despachos, o renunciando a combatir a la “casta” asumiendo los planteamientos del régimen del 78 y su Constitución. Para transformar la sociedad necesitamos volver al espíritu del 15M, de las mareas, de las marchas de la dignidad, de las huelgas generales, y construir una izquierda combativa y revolucionaria. No hay otro camino.







# Mujeres contra el patriarcado y el capitalismo en México



**Carla Torres**  
Izquierda Revolucionaria /  
Libres y Combativas  
México

En las últimas semanas miles de mujeres hemos tomado las calles para denunciar la violación que cuatro policías de la Ciudad de México perpetraron contra una joven de 17 años. Este último crimen fue la gota que colmó el vaso. Durante 2018 en México fueron asesinadas 3.663 mujeres y hubo 71.000 violaciones.

La violencia se ha incrementado y se ha ensañado con las mujeres en los últimos años especialmente con las mujeres humildes, que pasan largo tiempo en el trabajo o la escuela, saliendo muy temprano y regresando tarde en transporte público a sus barrios pobres y degradados. De hecho, el 66% de las que tenemos más de 15 años hemos sufrido algún tipo de agresión, 4,4 millones de niñas fueron víctimas de abuso sexual, 670.000 mujeres han sufrido algún acto de violencia por parte de un miembro de la policía o el ejército y 1,5 millones sufrieron malos tratos en su hogar. 2019 está siendo igual de terrorífico, ya se han reportado 2.173 asesinatos de mujeres.

En este contexto se convocaron las jornadas de lucha del 12 y el 16 de agosto, mostrando que no dejaremos caer en el olvido a las miles de mujeres que nunca volverán a casa. Las dos grandes manifestaciones que se celebraron desbordaban furia e indignación, no solo contra los agresores sino contra el Estado mexicano que los ampara. Mucha de esta rabia y frustración se descargó contra varias estaciones de metrobús, la comisaría de policía, algunos vehículos, las puertas de la Procuraduría General de Justicia, dejando una profunda huella en el histórico monumento a la Independencia.

## El sistema es responsable

Algunos sectores intentan explicar estos crímenes desde un punto de vista individual, debido a la perversidad, la locura o incluso la genética de quienes los cometen. Por nuestra parte, además de exigir la persecución y el castigo de cada violador, asesino y maltratador, no olvidamos que es el capitalismo quien alimenta conscientemente la violencia contra nosotras, y que es también este sistema el que deja impune las agresiones machistas con el objetivo de conseguir que la

mitad de la población, es decir, las mujeres de la clase trabajadora, estemos paralizadas por el miedo.

Son sus medios de comunicación los que propagan la cosificación del cuerpo de la mujer, convirtiendo las relaciones sexuales en una mercancía más que puedes pagar o tomar por la fuerza. Son sus políticas las que aumentan la degradación social, el desempleo y la precariedad laboral, mientras nos niegan una educación digna y un ocio saludable.

La responsabilidad de este sistema queda al desnudo en el machismo presente en todas las instituciones de Gobierno, especialmente en aquellas que supuestamente deberían perseguir estos delitos o las que monopolizan el uso de la violencia estatal: el sistema de justicia, la policía y las fuerzas armadas. A modo de ejemplo tenemos las violaciones de las mujeres que luchaban contra la construcción del Aeropuerto de Texcoco en Atenco tras la entrada de la Policía Federal para reprimir las protestas.

Somos las mujeres de familias con pocos medios económicos las que corremos el mayor peligro porque su justicia es incapaz, negligente y corrupta, y no realiza su trabajo si no cuentas con abogado pri-

vado o das dinero a cambio de que realicen el protocolo establecido en las leyes.

No es casual tampoco el fracaso de diferentes iniciativas legislativas que a pesar de su carácter progresista no han significado ningún cambio, porque nada ha cambiado en la vida real. Tal es el caso de las Alertas de Violencia de Género implementadas en 17 estados. Uno de ellos es Veracruz, donde se declaró en 2016 y en lo que va de año se reportan 114 femicidios, la mayor cifra de todo el país.

Mientras esta pesadilla inunda nuestra vida día tras día, hay algunas mujeres, como la fiscal de delitos sexuales, que afirman sentirse seguras y protegidas. No lo dudamos, muchas representantes en las instituciones, grandes empresarias e hijas de familias poderosas no sienten lo mismo que nosotras porque no viven en nuestro mundo, gozan de escoltas, seguridad privada y autos de lujo, y no toman el transporte público ni regresan solas y a pie a sus casas.

## La lucha es el único camino

Este sector social minoritario y privilegiado lejos de alzar su voz por las violaciones policiales, se indigna por los destrozos de las manifestaciones. Desde su punto de vista la seguridad de un automóvil está por encima de la integridad física, sexual y psicológica de una mujer del pueblo. Tampoco acertó la jefa de gobierno de Morena, Claudia Sheinbaum, para quien lo más destacado fue la presencia de infiltrados tratando de desestabilizar su Gobierno, y no el legítimo hartazgo y desesperación de las manifestantes.

Ante la gravedad de la situación no basta con leyes escritas en papel o vacías declaraciones de alertas de género. Nosotras mismas debemos ser las protagonistas de nuestra liberación. Necesitamos aumentar nuestra organización, mantener viva la protesta y ganar el apoyo de nuestras familias y compañeros, de todos aquellos dispuestos a luchar contra la opresión. Ninguna agresión sin respuesta. Ese es el objetivo de Libres y Combativas en México, organización hermana de Libres y Combativas en el Estado español.

Desde diciembre de 2018, cuando una de nuestras compañeras sufrió un asalto y violación después de coger un taxi a la salida del metro, estamos realizando una campaña exigiendo justicia. Gracias a esta actividad hemos encontrado más casos que solo se pueden explicar por años de omisiones y negligencias del sistema judicial, incapaz de resolverlos y dar castigo ejemplar a los agresores.

El 13 de agosto realizamos un mitin dentro de la misma estación donde se han producido estas agresiones. Este es ya el tercer acto público que realizamos en busca de justicia para nuestras compañeras. No podrán parar el feminismo revolucionario y anticapitalista.



## 27-S: Huelga estudiantil internacional

Todas y todos a las manifestaciones, a las 12 en tu localidad

Toda la información, propaganda, recorrido de las manifestaciones..., en [www.sindicatodeestudiantes.net](http://www.sindicatodeestudiantes.net)



## Nueva edición de MARXISMO HOY

La nueva edición de la revista teórica de Izquierda Revolucionaria está dedicada a las relaciones entre marxismo y feminismo. Las grandes movilizaciones del 8 de Marzo no sólo han dejado claro quiénes son las auténticas protagonistas de este levantamiento, también han recrudecido las controversias ideológicas dentro del movimiento de liberación de la mujer.





# Vicente Ferrer, Javi Losada y Xaquín G<sup>a</sup> Sinde

## Delegados de la CGT en Navantia-Ferrol

El pasado 9 de julio se celebraron elecciones sindicales en las seis factorías y en las oficinas centrales del grupo Navantia. La CGT se presentaba por primera vez en la más grande y también la de más relevancia sindical, Ferrol. Esta candidatura ha obtenido un magnífico resultado, entrando con fuerza en el comité de empresa. Entrevistamos a Xaquín G<sup>a</sup> Sinde, Vicente Ferrer y Javi Losada, los tres delegados elegidos.

### EL MILITANTE.- ¿Qué valoración hacéis de estos resultados?

**Javi Losada.-** El resultado fue magnífico. Con sacar un delegado nos dábamos por satisfechos, por lo difícil que es entrar en el comité de empresa desde fuera, sin tener nada. De hecho, los cuatro sindicatos presentes en la factoría de Ferrol hasta ahora (CCOO, CIG, UGT y MAS, que procede de USO) llevan siendo los únicos con representación desde las primeras elecciones sindicales democráticas, en 1979. Anteriores intentos por entrar —CSIF, USTG e incluso una candidatura de trabajadores— no tuvieron éxito por no lograr formar candidatura, no tener los votos suficientes...

Sacamos tres delegados, quedándonos a un solo voto de obtener el cuarto, lo cual nos habría dejado empatados a delegados con MAS y CIG como segundos sindicatos en la fábrica. Hemos tenido globalmente más votos que UGT, y en el colegio de técnicos también más que la CIG. Todo esto desde fuera, sin horas sindicales, sin delegados... exige un gran trabajo.

Hemos entrado con fuerza, generando una enorme esperanza entre aquellos trabajadores de la principal y de auxiliares que llevan muchos años huérfanos de un sindicato de clase y combativo, con testando en los hechos a los agoreros que

siempre están llorando y culpando a los trabajadores por su supuesto “bajo nivel de conciencia”, demostrando que, cuando se defienden los intereses de los trabajadores con determinación, los trabajadores responden. De esto es de lo que estamos especialmente satisfechos.

### EM.- ¿A qué se debe este resultado?

**Vicente Ferrer.-** Nosotros lo resumimos en dos factores: lo mal que lo están haciendo los actuales dirigentes, y todo el trabajo que nosotros venimos desarrollando en las últimas décadas.

Lo primero admite poca discusión: los dirigentes de CCOO están absolutamente degenerados, echados en brazos de la empresa. La CIG, que debería ser la alternativa natural, está derrotada. MAS es un sindicato de empresa, con una acción sindical clientelar, muy alejada de cualquier enfoque de clase. Y la UGT es la nada más absoluta, sustentada por unas siglas históricas.

Dicho esto, puede pensarse que el segundo factor es irrelevante, que lo mal que lo hacen los actuales dirigentes lo explica todo. Sin embargo, como dijo Javi, otros lo intentaron antes. La clave por la que nosotros no hemos fracasado es que llevamos años manteniendo una línea firme e intransigente en defensa de los intereses de los trabajadores, tanto de la principal como de las compañías.

Como recordamos durante la campaña, fuimos los más firmes a la hora de defender a compañeros con problemas graves, a la hora de impulsar el rechazo al IV Convenio, al Plan y al Convenio único, a la hora de apoyar a los compañeros de la industria auxiliar. Este trabajo es la clave de por qué estuvimos a punto de empatar en delegados con la CIG, el primer sindicato de Galicia.

### EM.- Una vez conseguido el objetivo de entrar en el comité, ¿ahora qué?



“  
**Cuando se defienden los intereses de los trabajadores con determinación, los trabajadores responden**  
 ”

**Xaquín G<sup>a</sup> Sinde.-** Ahora se abre una nueva etapa. De un lado, hay muchos trabajadores que ven con esperanza nuestra llegada al comité de empresa; de otro, la empresa nos ve como una amenaza para sus intereses. Como dijimos durante la campaña, vamos a apoyarnos en los trabajadores que no se resignan y quie-

ren pelear, para vencer la presión de la empresa. Esta es la clave, implicar a los trabajadores en la vida sindical, huir de cualquier rutina burocrática o de la profesionalización del sindicalismo.

La forma de incorporar a los trabajadores a la vida sindical no es crear formalmente órganos o canales de participación, que es lo que acostumbra hacer la izquierda reformista (sindical y política) sino llenar esos órganos y canales de contenido, es decir, que los trabajadores sientan que esa participación es real, que su opinión cuenta a la hora de tomar decisiones, que deciden de verdad.

Y vamos a trabajar con todas nuestras fuerzas para derribar los muros que nos mantienen divididos a los trabajadores de la principal y de las compañías. Nuestro mayor esfuerzo irá dirigido a unificar a la clase obrera dentro de las murallas en torno a un programa y unos métodos combativos.



**Alejandro Fernández**  
 Izquierda Revolucionaria  
 Afiliado CGT · Asturias

Las camareras de piso de Ibiza y Formentera, organizadas en Las Kellys, realizaron los pasados 24 y 25 de agosto un paro de 48 horas reivindicando la ampliación de plantilla para reducir la extenuante carga de trabajo, el reconocimiento de enfermedades laborales, el derecho a una jubilación anticipada, etc. Apoyada por CGT, la huelga fue rechazada por las direcciones de CCOO y UGT, cuya “alternativa” ha sido que denuncien en el sindicato los abusos de la patronal.

Sin embargo, el éxito fue rotundo. La gran mayoría de las 6.000 trabajadoras convocadas participaron en la primera huelga de estas características en las Islas Baleares, a pesar de las amenazas y la represión ejercida por la patronal. Como culminación el domingo 25 más de 700 kellys recorrieron las calles de la ciudad de Ibiza en una manifesta-

## Kellys y ‘riders’, ejemplos de lucha contra la precariedad

ción que contó con el apoyo de otros colectivos y trabajadores.

La lucha continúa, ahora con una huelga de celo en la que se tomarán el tiempo de descanso que consideren necesario y no harán horas extras. También han anunciado para noviembre un encuentro estatal en Mallorca en donde esperan concretar la convocatoria de una huelga estatal para el próximo verano.

Por su parte, los repartidores de Glovo, más conocidos como *riders*, fueron a la huelga el 31 de julio en Barcelona contra las nuevas condiciones esclavistas que impone la patronal.

Plataformas como Glovo, Deliveroo, Uber o Cabify son el máximo exponen-

te de la precariedad, manteniendo a sus trabajadores como falsos autónomos y evitando así pagar a la Seguridad Social. Este colectivo se está organizando ante los constantes atropellos a sus condiciones laborales. En este sentido, los trabajadores de Deliveroo consiguieron en julio una importante victoria legal. El juzgado de lo Social número 19 de Madrid sentenció que estos repartidores son asalariados y deberían estar dados de alta como tales en vez de como autónomos. Aunque este fallo no es firme y la empresa puede recurrir, es una primera gran victoria.

A la vez, Gobierno y patronal están adoptando todo tipo de medidas para frenar las luchas, atacando el derecho a huel-

ga. Una de las armas fundamentales es decretar servicios mínimos absolutamente abusivos. Así lo hemos visto en la huelga indefinida de los vigilantes de los controles de pasajeros del Aeropuerto de El Prat: los servicios mínimos impuestos por Fomento fueron del ¡90%! O los trabajadores de embarque y carga y descarga de maletas de Iberia, cuyos paros consiguieron cancelar unos 140 vuelos durante un fin de semana, a pesar de tener servicios mínimos del 80%.

El ejemplo de estos colectivos refleja que hay que coordinar las luchas para enfrentar y derrotar la ofensiva patronal, recuperar lo perdido e impedir cualquier paso atrás en el derecho a huelga.



# BREXIT

## Una crisis histórica del capitalismo británico



Víctor Taibo  
Izquierda Revolucionaria  
Comisión Ejecutiva

Los últimos acontecimientos en torno al Brexit han situado a Gran Bretaña ante una de las crisis políticas e institucionales más graves de su historia. Boris Johnson, avalado por la reina, acordó la suspensión del parlamento impidiendo que el crítico proceso de negociaciones que se desarrollará antes del 31 de octubre, fecha límite para alcanzar un acuerdo con la Unión Europea (UE), pueda verse cuestionado aún más.

Esta decisión autoritaria y bonapartista, que muestra la enorme sintonía de un sector de la clase dominante británica con los métodos y el programa de Trump y otros populistas de extrema derecha, ha sido contestada en las calles con movilizaciones masivas agudizando aún más la polarización y el descontento social.

Una semana más tarde, sin embargo, Johnson perdía su exigua mayoría absoluta en el parlamento y se aprobaba una ley, con el voto favorable de 27 diputados tories, que obligará al Gobierno a pedir una prórroga a la UE si no hay acuerdo o si el parlamento no da el visto bueno a un Brexit duro.

Johnson ha respondido expulsando de su grupo parlamentario a los diputados rebeldes, profundizando la crisis histórica del Partido Conservador. En esta situación sin precedentes, cobra fuerza la posibilidad de nuevas elecciones para dar una salida a la crisis y evitar que el descontento popular en las calles continúe extendiéndose. Pero incluso esta alternativa también enfrenta dificultades ante la insistencia de Corbyn de que el parlamento logre antes frenar el Brexit sin acuerdo.

La virulencia de esta sacudida está directamente relacionada con la grave crisis social que vive Gran Bretaña desde hace décadas, marcada por un hundimiento de las condiciones de vida, un crecimiento acelerado de la desigualdad y de la precarización de las condiciones laborales, consecuencia de los constantes recortes.

Según un estudio de 2017 de la Joseph Rowntree Foundation, 8 millones de adultos, 4 millones de niños y 1,9 millones de pensionistas viven en la pobreza, un 20% de la población. Al mismo tiempo, en 2018, las multinacionales que cotizan en la Bolsa británica obtuvieron unos beneficios de 218.000 millones de libras, batiendo el récord de 2011.

### Consecuencias imprevisibles de un Brexit sin acuerdo

La perspectiva de un Brexit sin acuerdo cobra fuerza alentando el pesimismo y la división entre la clase dominante tanto británica como europea. En un contexto de agravamiento de la guerra comercial entre EEUU y China, y de una posible recesión económica, este desenlace además de asestar un golpe demoledor a la UE, sobre cuyo futuro pesa ya un gran interrogante, no resolverá nada.

Un informe del propio Gobierno de Johnson ha revelado que un Brexit sin acuerdo supondría un

colapso de sus infraestructuras, con colas kilométricas de camiones en los pasos fronterizos, y una grave escasez de medicinas, alimentos y combustible. Esto, sumado a la acelerada devaluación de la libra, implicará un incremento vertiginoso de los precios, y una situación de grave recesión o incluso de depresión económica, pudiendo registrarse caídas del PIB de entre el 5 y el 8% en los años venideros.

Por otro lado, en la frontera irlandesa, la vuelta a una frontera dura podría llevar a una situación de creciente conflictividad agudizando la división sectaria entre las comunidades protestantes y católicas.

### División entre la clase dominante: ¿Con EEUU o con Europa?

En un contexto de agravamiento del conflicto interimperialista, un sector de la burguesía británica, especialmente el capital financiero y grandes industrias exportadoras, buscan permanecer en la Unión Europea, aunque sea en otras condiciones, mientras otros sectores, conscientes de las debilidades de la UE y de su papel subalterno en todas las esferas de las relaciones internacionales, tratan de alinearse con los EEUU confiando en un acuerdo de libre comercio con la burguesía estadounidense.

PASA A LA PÁGINA 7 ▶

DEFEND  
DEMOCRACY  
RESIST THE  
PARLIAMENT  
SHUTDOWN

